

H. P. Lovecraft

EL COLOR QUE CAYÓ DEL ESPACIO

Ilustraciones de
Albert Asensio

Traducción de
Colectivo Lovecraft BdL



Nørdicalibros

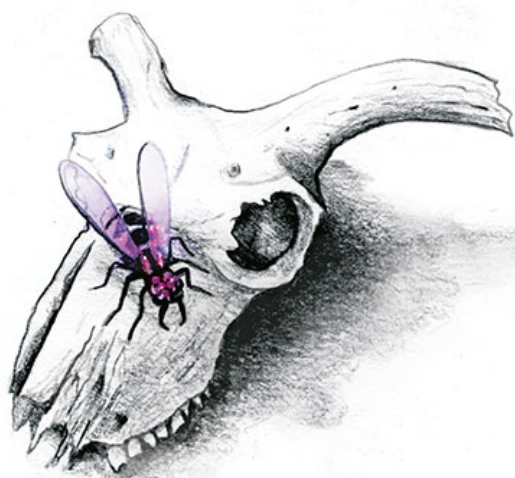
H. P. Lovecraft

EL COLOR QUE CAYÓ DEL ESPACIO

Ilustraciones de Albert Asensio

Traducción de Colectivo Lovecraft BdL





Al oeste de Arkham las colinas se elevan salvajes y hay valles con profundos bosques que ningún hacha ha cortado jamás. Hay cañadas estrechas y oscuras donde los árboles se inclinan exuberantes, y donde pequeños riachuelos gorgotean sin haber recibido nunca un rayo de sol. En las suaves ondulaciones de las laderas se yerguen antiguas granjas hechas de piedra junto a casas de campo en ruinas y cubiertas de musgo que guardan eternamente los secretos de la antigua Nueva Inglaterra al abrigo de grandes salientes de roca; pero ahora todas están vacías, las anchas chimeneas se desmoronan, y las paredes se hinchan peligrosamente bajo los tejados abuhardillados.

Los antiguos habitantes se han marchado y a los foráneos no les gusta habitar este lugar. Los francocanadienses lo han intentado, los italianos lo han intentado; los polacos han llegado y se han marchado. No es por algo que se pueda ver, oír o tocar, sino por algo que se percibe. El lugar no es idóneo para mentes fantasiosas y no invita a un sueño reparador. Debe de ser eso lo que mantiene alejados a los foráneos, ya que el viejo Ammi Pierce nunca les ha contado nada de lo que recuerda de los días extraños. Ammi, cuya mente no ha estado en sus cabales desde hace tiempo, es el único que sigue allí o que habla de aquellos días; y se atreve a hacerlo porque su casa está situada muy cerca de los campos abiertos y de los caminos transitados que circundan Arkham.

Hubo una vez un camino que discurría en línea recta

sobre las colinas y a través de los valles, donde ahora se encuentra el yermo asolado; pero la gente dejó de transitarlo y se trazó un nuevo camino que se desviaba hacia el sur. Todavía se pueden encontrar vestigios del antiguo camino entre la maleza salvaje que regresa. Sin duda, algunos de ellos perdurarán incluso cuando la mitad de los valles sean anegados por el nuevo embalse. Entonces, los oscuros bosques desaparecerán y el yermo asolado descansará anegado por las aguas azules, cuya superficie reflejará el cielo y dibujará ondas bajo el sol. Así, los secretos de los días extraños se fundirán con los de las profundidades; se fundirán con el acervo oculto del viejo océano y con todo el misterio de la tierra primigenia.

